

TANTA, PRIMER GRUPO DE TEATRO FEMINISTA

Por Cristina MAZA

MADRID 28.

A CABA de aparecer en España el primer grupo de teatro feminista. Su nombre, Tanta. Su única finalidad, «dar a conocer los problemas femeninos y su necesidad de soluciones generales, pero sobre todo entre las clases más humildes».

Las siete componentes de este grupo provienen de la Asociación Democrática de la Mujer, donde formaban parte de la comisión cultural. Por pequeñas disidencias con la Asociación, decidieron "hacer la guerra por su cuenta", utilizando como vía de su labor feminista el teatro. Consideraban que este era un medio de expresión mucho más efectivo que la mera charla o los coloquios, no siempre posibles.

De esta forma nació "Nosotras las mujeres", la única, por ahora, obra de su repertorio, una suerte de "sketches" en los que se hace repaso a la maternidad, la educación discriminada, el trabajo fuera y dentro del hogar, la propaganda dirigida a la mujer... Ya ha sido representada en un Colegio Mayor madrileño y, durante el verano recorrerá los distintos barrios en asociaciones de vecinos, culturales, de amas de casa, centros feministas de todas las tendencias...

Lola Gavira y Dolores Aiba, dos de sus componentes, comentaban ayer a INFORMACIONES: "Se trata de una obra que presupone un programa feminista mínimo, aceptado por cualquier grupo de reivindicación. Nuestro interés se centra, de momento, en proporcionar a las mujeres de la clase trabajadora unos conocimientos elementales y, a ser posible, una inquietud que facilite una mejor educación de los hijos de estas mujeres. No intentamos proporcionar ninguna alterna-

tiva concreta en lo que a política y feminismo se refiere; simplemente a ayudar a una mejor comprensión del actual problema de la mujer. Sabemos que existen muchos casos en los que es imposible una solución inmediata, pero no dudamos que la labor de una madre mínimamente concienciada evitará reproducir iguales condiciones para sus hijos."

Las dificultades de supervivencia de este grupo son graves. No cuentan con subvención alguna. Todas ellas trabajan o estudian. Con las aportaciones de cada una de ellas, realizadas según las posibilidades, lograron realizar un montaje en el que, según dijeron, se nota claramente la falta de dinero. Algo que suplen con buena voluntad y tesón. Trabajan únicamente sábados y domingos por problemas de compatibilidad de horarios. En estos dos días semanales han de realizar los ensayos, crear las obras, confeccionar los vestuarios y el montaje, incluso buscarse los locales.

A fuerza de perder dinero han conseguido poner en escena su obra y, lo que consideran muy importante, provocar un coloquio tras la representación. Tras las actuaciones de este verano se impondrá una reunión de estudio. Si los frutos han sido los apetecidos, crearán una nueva obra. Caso de fallar en el intento de encontrar una vía teatral para la difusión del feminismo, trabajarían una nueva fórmula.